

V Conferencia Regional de América Latina y del Caribe de ISTR
Sociedad Civil, Participación Ciudadana y Desarrollo
10, 11 y 12 de agosto del 2005, Universidad Ricardo Palma
Lima, Perú

Area Temática: Organizaciones de la sociedad civil, medio ambiente e industrias extractivas: propuestas y desafíos

La construcción de la agenda ambiental: nuevos escenarios de cooperación y conflicto entre las organizaciones de la sociedad civil, los gobiernos locales y las empresas concesionarias de servicios en el Sur del Area Metropolitana de Buenos Aires

María Gabriela Merlinsky

CONICET/Instituto de Investigaciones "Gino Germani"

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

merlinsk@mail.retina.ar

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se propone abordar la conflictividad en torno al problema de la degradación ambiental urbana en el sur del Area Metropolitana de Buenos Aires, particularmente en la cuenca baja del río Matanza-Riachuelo. En esta región se observa una particular interacción y combinación de amenazas naturales, socio-naturales, antrópico-contaminantes y antrópico-tecnológicas (Lavell, 1996; Wilches Chaux; 1993) que justifican considerar a este territorio como "un área de riesgo mayor".

En la última década, se observa un proceso de "irrupción" en la esfera pública, de algunas organizaciones sociales de carácter territorial que han seguido una trayectoria de pasaje desde las acciones en la esfera comunitarias (actividades de promoción social, fomentistas, etc.) a la constitución de una red de varias organizaciones, con una agenda más amplia que incluye a los problemas ambientales y a la gestión de los recursos naturales y que se plantea una escala de acción de alcance *regional*. Dichas

organizaciones, concentradas inicialmente en el espacio inmediato de la “localidad” tienden a constituirse como actores relevantes en el plano local, introduciendo sus reivindicaciones en la agenda de los gobiernos municipales, politizando la esfera territorial (en términos de la discusión por los usos del suelo, el cuestionamiento a la instalación o desafectación de determinadas actividades económicas por su carácter nocivo para la salud, etc.) y planteando -quizás por primera vez-, que son ciudadanos que residen en territorios con “desventaja ambiental”, aspecto que debe ser compensado o problematizado adecuadamente por las distintas instancias de gobierno. En ese proceso además, han logrado articular demandas, sumando organizaciones que pertenecen a varias localidades del conurbano construyendo así una “región de enunciación” que articula varios territorios en torno a problemas ambientales comunes, esto ha permitido a su vez, que aumentara su “visibilidad” en la esfera pública.

Me propongo explorar, mediante dos estudios de caso, la emergencia de nuevas organizaciones sociales, los procesos de reacomodamiento de los agrupamientos territoriales existentes y sus respectivas articulaciones en el plano organizativo en relación a la constitución de nuevos escenarios de presión y negociación en torno a la gestión de los recursos naturales (agua y residuos urbanos) en la región.

El trabajo se concentrará en el análisis de dos casos de singular importancia:

El conflicto por la desafectación del relleno sanitario de “Villa Domínico” (partidos de Quilmes y Avellaneda), donde se ha constituido una red de organizaciones denominada: “Vecinos autoconvocados afectados por la CEAMSE” El Cinturón Ecológico Area Metropolitana es una entidad de coordinación jurisdiccional, creada en 1977 cuya función es gestionar la deposición final de los residuos de todo el Area Metropolitana de Buenos Aires. En este caso, se trata de un relleno sanitario de 600 has. Gestionado por el CEAMSE, que ha colapsado hace varios años, produciendo daños ambientales severos a la población que reside en el área. La organización de pobladores, logró el cierre del

predio a principios de este año y actualmente la conflictividad gira en torno a las acciones de remediación, dado que las consecuencias ambientales tienen una duración mayor, e incluso posterior a la clausura de las actividades de deposición final de residuos.

El conflicto por la gestión del agua y sus consecuencias en la generación de inundaciones, en este último caso, la organizaciones sociales se han conformado en una red, denominada: “Foro Hídrico” (partido de Lomas de Zamora). Se trata de una red de organizaciones que viene articulando demandas por la gestión del agua potable y por el reclamo de soluciones para la prevención de inundaciones. En los últimos años ha dejado de extraerse agua de los acuíferos subterráneos lo que ha generado un elevamiento en las napas freáticas que ascienden a la superficie y generan anegamiento de las viviendas, con grave riesgo para la salud de sus habitantes. En este caso analizaremos las estrategias de cooperación y conflicto no solamente en relación a los gobiernos locales sino también en relación a la empresa concesionaria del servicio de agua potable: “Aguas Argentinas”.

El trabajo examinará la experiencia política y organizativa lograda por los agrupamientos. al tiempo que buscará problematizar el aspecto de la gestión de dos recursos críticos para la sustentabilidad en el área: los recursos hídricos, y la deposición y gestión de los residuos.

Partimos de tres proposiciones que examinaremos a lo largo del trabajo:

1. La región analizada (cuenca baja del Matanza-Riachuelo) representa un área de riesgo ambiental mayor dentro del Area Metropolitana de Buenos Aires, considerando su alto nivel de exposición a amenazas naturales, socio-naturales, atómico-contaminantes y antrópico-tecnológicas (Lavell, 1996; Wilches Chaux, 1993). Hay un nuevo proceso de atribución de significado en relación a los impactos de la gestión de los recursos en el territorio, que ha impulsado a las organizaciones sociales de base territorial, a incorporar

crecientemente en su agenda la cuestión ambiental, y particularmente la *gestión* de los recursos naturales como eje de presión, acción y negociación.

2. El proceso de creciente organización de los grupos de pobladores y el incipiente nivel de articulación entre organizaciones, se da en el contexto de un cambio en la estructura de oportunidades políticas (el escenario de creciente conflictividad social posterior a los episodios de diciembre de 2001) y de un cambio en los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social. (Mc Adam, McCarthy y Zald, 1996). Así, el aumento en la conectividad de las organizaciones permite a su vez “transverzalizar” los temas de agenda. En otras palabras, si hasta diciembre de 2001 había varias organizaciones poco articuladas presionando por distintas demandas en el ámbito territorial, es a partir de la creciente ola de protestas y organización, que esas demandas se articulan. A partir del acuciante cuadro de problemas ambientales, son estos últimos los que ganan relevancia, en tanto argumentos de articulación de múltiples agendas.

3. Las principales propuestas y sugerencias de cambio en los modelos de gestión institucional de los recursos naturales en los últimos dos años (2002-2004) en la región bajo estudio, son producto de la iniciativa de las organizaciones sociales, antes que del Estado. Los conflictos y la construcción de consensos, son expresiones de *relaciones de poder*, antes que resultado de la aplicación de mecanismos racionales de resolución de conflictos o el despliegue de acciones basadas en una “racionalidad comunicativa”. En ese sentido, dos problemas tienen particular importancia: la creciente mercantilización de la gestión de los recursos naturales, por un lado y la ausencia de mecanismos de participación, por el otro.

LA DINAMICA DEL CONFLICTO AMBIENTAL EN LOS CASOS ANALIZADOS

Vecinos Afectados por el CEAMSE: la contaminación originada por la deposición final de los residuos.

La estructuración del conflicto

Para describir conflicto por la desafectación del relleno sanitario de “Villa Domínico” (partidos de Quilmes y Avellaneda) es necesario hacer una breve cronología de la gestión y deposición final de los residuos domiciliarios en el Area Metropolitana de Buenos Aires. En el año 1978 (período de gobierno militar) se constituyó un ente de coordinación ínter jurisdiccional (conformado por representantes del gobierno de la provincia de Buenos Aires, de la ciudad de Buenos Aires y del gobierno nacional) denominado CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado).

Sus funciones (que aún hoy siguen vigentes) incluyen la disposición final de residuos sólidos mediante la utilización de la técnica de relleno sanitario; la prestación de servicios de recolección de residuos sólidos de cualquier clase y origen, del barrido y limpieza de la vía y lugares públicos, y de poda y de forestación, la recuperación de terrenos bajos e inundables; tareas de saneamiento de tierras y ríos, parquización y defensas contra las inundaciones y cualquier clase de acción de saneamiento de cuencas hídricas que surcan el Area Metropolitana.

En octubre de 1978 el CEAMSE licitó la recuperación, forestación y urbanización de la zona costera del Río de La Plata. En ese marco, se adjudicó a una empresa privada la tarea de instalar y gestionar un relleno sanitario de 600 hectáreas que durante los últimos veinticinco años ha sido el receptor de la deposición final de los residuos de toda la Capital Federal y varios municipios del conurbano. Localizado en el borde costero de los partidos de Quilmes y Avellaneda, el Relleno Sanitario “Villa Domínico” debía constituirse –según consta en el contrato de adjudicación- en un área verde parquizada,

una vez que se completara con la construcción y relleno de las celdas con el proceso de deposición final de residuos, dejando dos tercios de la superficie forestada. Lo que sucedió en la práctica es que no se cumplieron los términos del contrato, el área recibió una carga superior de residuos (el relleno siguió en altura, superando los máximos establecidos) y no se tomaron medidas preventivas para la impermeabilización del suelo, el tratamiento de lixiviados y gases.

Las primeras protestas se originaron en los primeros años de la década del noventa en la localidad de Don Bosco (Quilmes) por problemas de inundaciones originados por el elevamiento de las napas que no escurrían adecuadamente hacia el Río de La Plata. Por sucesivas presiones de los vecinos se desafecta el relleno sanitario "Villa Domínico II", el su localización parcial en el partido de Quilmes.

En el año 1993 hubo una modificación del contrato de concesión que autorizó a la empresa el relleno en altura, comenzando así un vertiginoso cambio en el aspecto físico del lugar que empezó a transformarse en una gran montaña de basura (algunas celdas en la actualidad tienen veinticinco metros de altura). Hacia 1997 los vecinos empiezan a presentar denuncias a la municipalidad por emanaciones de gases. Empieza a generarse un estado de alerta en la población en relación a la posibilidad de que esos gases puedan ser tóxicos. El punto de inflexión se produce entre los años 1998 y 1999, período en el que empiezan a registrarse casos de leucemia en un porcentaje superior a la media. A partir de allí empieza un proceso de reclamos crecientes a través de cartas a distintos organismos, reclamos por la vía judicial, y reclamos a las autoridades municipales, provinciales y nacionales. Durante el año 2000 algunos intendentes municipales (entre ellos el intendente de Avellaneda) se suman al reclamo de los vecinos argumentando que el organismo ejercía una ocupación "arbitraria" de tierras de los municipios para utilizarlas como "basureros", generando un grave daño ecológico.

El punto más alto del conflicto se desarrolla en el período que va del año 2001 hasta el año 2003, en este lapso, empieza a desarrollarse un nuevo repertorio de recursos de protesta que incluye “escarches” a funcionarios, movilizaciones hacia la sede de la empresa contratista, “sentadas” frente a las puertas de ingreso del relleno sanitario y marchas y movilizaciones por las calles de los barrios lindantes al relleno sanitario. Las distintas organizaciones de la zona, articuladas por la asamblea barrial conforman una red denominada: “Asamblea de vecinos autoconvocados afectados por el CEAMSE”.

En enero del 2004 se cierra definitivamente el relleno (cuando los contratos de concesión ya estaban vencidos) y en la actualidad la disputa entre las organizaciones y el CEAMSE gira en torno a las acciones de remediación, dado que las consecuencias ambientales tienen una duración mayor, e incluso posterior a la clausura de las actividades de deposición final de residuos.

Las organizaciones, su trayectorias y sus puntos de inflexión

El proceso antes descripto acompaña un itinerario de modificación en los repertorios de las organizaciones territoriales, la emergencia de nuevas organizaciones y la articulación creciente de acciones a través de mecanismos no institucionalizados. Para comprender esto, es necesario analizar las trayectorias de las diferentes organizaciones y el proceso en que van confluyendo y articulando demandas.

Hay una diáspora de organizaciones, algunas de larga data y otras de reciente constitución. En el primer grupo figuran las Junta Vecinal de Don Bosco y la Sociedad de Fomento de Don Bosco. Se trata de antiguas organizaciones vinculadas al “fomentismo”, una forma de construcción del territorio característica del período de “sub-urbanización masiva” del Área Metropolitana de Buenos Aires. Una época en que los sectores populares tuvieron acceso a la tierra de bajo costo (los loteos económicos), proceso facilitado por la subvención al transporte ferroviario y por la ausencia de regulaciones en el uso del suelo. De ese modo, importantes contingentes de los asalariados industriales,

(en crecimiento durante el período de sustitución de importaciones) tuvieron acceso a la propiedad en lotes que no contaban con servicios ni infraestructura. El proceso de construcción del hábitat fue siguiendo la trayectoria de las organizaciones “fomentistas”, de allí su nombre, que tuvieron a su cargo la gestión y la demanda de los recursos necesarios para la construcción de las vías de acceso, la provisión de los servicios de agua, electricidad, saneamiento, el acceso a los transportes de conexión con el ferrocarril (los colectivos) y el mejoramiento de los equipamientos colectivos.

“El origen es de 1930, cuando Don Bosco se formó y vino un ministro de aquel entonces de Irigoyen. La cuestión es que conjuntamente con el pueblo se inaugura la sociedad de Fomento que luego de unos años es trasladada y ya hace unos treinta años que ocupa el lugar en que está ahora

E: ¿Y con que objetivo nace esta sociedad de fomento?

R: Justamente, la sociedad de fomento, la función que cumple es totalmente distinta a la que cumplió en aquel entonces y quizás hasta no hace muchos años. Imaginate que es un grupo de vecinos que se encuentran en un loteo que ni siquiera las casas estaban. Por supuesto que faltaba todo. Desde la luz, el asfalto ni hablar y todas las cosas que fueron viniendo después como el gas, etc. Entonces la función de esta sociedad de fomento como las de todas. Es interesante ver anales viejos de alguna sociedad de fomento de Avellaneda o de algún otro lugar donde fue todo un proceso para tapar los pozos de aguas que había, viejas lagunas, entonces eso poco a poco se fue cubriendo y se fueron transformando como este y muchos otros, en barrios parques que se caracteriza, por tener aquellos servicios que antes de a uno se iban conquistando ya estaban todos completos...”

(Juan, miembro Sociedad de Fomento de Don Bosco).

Este es un proceso que abarca varias décadas (entre los años treinta y los años sesenta) por lo que muchos entrevistados señalan que estas organizaciones (sociedades de fomento, juntas vecinales) cumplieron esa función durante muchos años, quedaron desactivadas durante un largo período (porque se completó la infraestructura del barrio en unos casos, en otros, durante los períodos de dictaduras, donde bajó la participación), para reaparecer con más fuerza durante la década de los noventa. Este último proceso (su reaparición y reacomodamiento) no ha sido suficientemente registrado por la literatura sobre la década, quizás porque el impacto de sus demandas recién se hace visible en los últimos cinco años.

.... es decir nosotros empezamos a desarrollar cuestiones vecinales a mi me gusta decir política. A veces parece como una mala palabra decir política. Yo te digo que la mayoría de la gente que estamos... y acá el vuelco no se da con el CEAMSE. Se da en el 92 más o menos, donde acá se dio una cosa muy particular en el gobierno donde estaba María Julia Alzogaray. Intentó poner en las tierras de Avellaneda a Quilmes un basurero de riesgo porque querían usar ese lugar para volcar ahí o crear una planta de residuos peligrosos con todo un tratamiento, todo pero lo querían poner ahí entonces ahí dijimos: “esto es rarísimo esto no puede ser” entonces nos empezamos a relacionar con otros vecinos que tenían otras inquietudes en otros distritos, en otras localidades y empezamos así algunas reuniones y empezamos a comprender un grupo de gente que tenía las mismas ideas en cuanto a la participación social de la gente. Esto siempre partiendo de que eran las mismas autoridades las que nos tenían que defender y nos iban a hacer un daño entonces dijimos: -¿que hacemos?...”

(Juan, miembro Sociedad de Fomento de Don Bosco).

Entre inicios y mediados de los noventa, estas organizaciones empiezan a ver el territorio en el que viven como un espacio potencial de disputa con las autoridades, un lugar negado desde el punto de vista de sus usos (potencialmente nocivos, instalación de basurales, rellenos sanitarios, etc.) y –especialmente- que sus demandas tienen que ser re-direccionadas hacia distintos repertorios de acción colectiva, porque sienten que si no protestan no son escuchados. En ese proceso, un condimento fundamental es un mayor distanciamiento con las autoridades, en las que no se confía y a las que se ve como depositarias de intereses contrapuestos a la de los vecinos.

“...constantemente nos tenemos que estar ocupando de temas difíciles que hacen a la comunidad que los representante, o pseudorepresentantes que elegimos u optamos no se ocupan. Los vecinos hemos comprendido que esos personajes ehhh que hemos elegido tienen otros intereses y hoy estamos totalmente divorciados de las autoridades municipales. Tal es así que cuando tenemos que hacer una reunión vecinal y por esas cosas tiene que venir alguna autoridad municipal, es un problema invitarlos, porque el conjunto de los vecinos no los quiere ni ver...”

(representante Junta Vecinal, Don Bosco)

El segundo grupo de organizaciones, de origen reciente, se relaciona con la emergencia del conflicto en particular y con las demandas de los afectados. Se trata de una Ong local: “Ambiente Sur” y un grupo de madres: “las Madres de las Torres”, protagónico en todo el proceso de articulación de las demandas. Estas últimas fueron las que lograron mayor impacto en la opinión pública pues se organizaron a partir del padecimiento originado por

daños a la salud de sus hijos (algunos de ellos fallecidos) quienes contrajeron cáncer en la sangre, posiblemente a causa de la inhalación de los gases tóxicos del relleno sanitario.

Lo característico de este último grupo de organizaciones (ONG, agrupamiento de madres) es que surgen junto con el mismo proceso de atribución de significado, por el cual algo que pasaba antes desapercibido empieza a enunciarse como problema ambiental o más directamente como un problema grave que afecta la salud de la población. En el caso de “las Madres de las Torres”, son las portadoras de la voz del conflicto, y testimonian con su propia experiencia el impacto de la potencial amenaza sobre las condiciones de vida de la población.

“...Primero nos juntamos las mamás que teníamos los chicos afectados... las que nos empezamos a mover, a averiguar, a hacer reuniones, todo. Luego se fueron agregando mamás que estaban muy interesadas en el tema, las maestras, se empezó a organizar un grupo de gente importante que nos reuníamos pero no éramos más de treinta personas... Cuando vino Telenoche investiga a hacernos la nota ahí fue más público el tema entonces después de esa nota ya no sabíamos dónde reunirnos porque participaba todo el mundo. Todo el mundo estaba interesado ... Fue en el 2001. Ahí ya todo el mundo estaba interesado, estaba más interiorizado en el tema. Lo que pasa que nosotros no contábamos con muchos medios como para hacer más publicidad o todo. Nosotros tratábamos de ... en boca en boca, con cartelitos chiquitos, no teníamos medios, somos todas laburantes y .. bueno, nos fuimos organizando ...”

(Susana, Madres de las Torres).

En el caso de Ambiente Sur, se trata de un grupo de vecinos que constituye la organización en el año 1999. Uno de sus dirigentes describe los orígenes de la organización:

“Ambiente Sur se formó en el año 1999, y precisamente venía gente del vecinalismo, y había una ONG que no tenía personería jurídica en Avellaneda. No había una ONG en Avellaneda en condiciones de hacer las acciones legales que queríamos hacer. Entonces nos juntamos varios que ya veníamos trabajando juntos, y es una mezcla interesante de vecinalistas, profesionales etc.

(Ingeniero Perez, Ambiente Sur)

Lo que se observa en este caso es la necesidad de constituir una nueva forma de organización que se adapte más a la forma del reclamo que requiere utilizar vías judiciales, incorporar información sobre legislación y abreviar de los saberes de distintos campos profesionales, pues los problemas ambientales por definición requieren de más de un campo disciplinario. En el caso que nos ocupa, la principal función que ha ejercido

la ONG a lo largo del tiempo ha sido la de producir un corpus de conocimiento accesible a toda la población, que ha facilitado el ejercicio conjunto de demandas judiciales.

Por último, está la Asamblea Vecinal, organización surgida al calor de los acontecimientos de diciembre de 2001, que al igual que en otros contextos territoriales, en este caso asumió la construcción de una nueva agenda de participación, lo que en la zona implicó asumir el problema de los impactos del relleno sanitario como propio. En la práctica, la asamblea funcionó como espacio articulador de demandas y como un canal de movilización. Las protestas ganaron masividad, a partir de la confluencia de todas las organizaciones.

“...Aquí hubo lucha, la primera movilización fue en abril de 1997, cuando la asamblea de Wilde toma esto en sus manos los lleva a la calle, entonces que es lo que hace lo lleva a los vecinos a las calle a la movilización entonces que pasa porque la sociedad de Fomento de Don Bosco lucha, las madres luchan pero no toma envergadura, al tomar en sus manos la asamblea de Wilde...”
(Alberto, Asamblea de Wilde).

La “construcción” del problema y la definición de interlocutores

Al referirnos a las diferentes trayectorias de las organizaciones señalábamos que hay una evaluación con respecto a la interpretación de los eventos y su reconstrucción como “problema ambiental”. Es importante ver, como esto último se conecta con el proceso de atribución de responsabilidad y, -consecuentemente- con las estrategias de confrontación/negociación que desarrollan las organizaciones.

En el caso de los Vecinos Afectados por el CEAMSE; hay una confluencia en la atribución de responsabilidad en relación al organismo de coordinación metropolitana. (y que veremos que es diferente al que analizaremos en el apartado siguiente) Para la mayor parte de los actores consultados la responsabilidad directa por la ocurrencia de los fenómenos le cabe al CEAMSE por haber tenido a lo largo de los años un rol protágono en la gestión de los predios y en la fiscalización del manejo de los rellenos sanitarios a manos de las empresas contratistas.

Es interesante, en este punto, como los vecinos reconocen que, cuando empezaron con las demandas, el organismo no estaba preparado para dar respuestas a la población, pues durante varias décadas había contado con atribuciones extraordinarias sobre el uso del suelo en los distintos municipios del conurbano y, nunca había tenido fiscalización externa. Por lo tanto, cuando el conflicto estalla y los vecinos empiezan a plantear demandas por escrito, las respuestas no están a la altura de las circunstancias. El organismo responde sistemáticamente que sus actividades “no son contaminantes”.

*“.....es un ente que se ha desarrollado de esa forma, sin posibilidades de ser controlado.....en ese sentido, cuando a fines de los 90´comenzamos con otras organizaciones a cuestionar estas cosas, yo pienso que al CEAMSE lo encontramos no preparado para dar respuestas...o sea, durante veinte años se habían acostumbrado a contestar cualquier tontería”
(Ingeniero Perez,, Ambiente Sur).*

Aquí el punto de debate en torno a la “construcción del problema ambiental”, se refiere a la utilización del mote “contaminante” que adquiere distintos significados según quien sea el portador del argumento. Para los integrantes de las organizaciones territoriales, son los rellenos sanitarios los que contaminan, pues no fueron construidos teniendo en cuenta las previsiones necesarias para evitarlo y porque, en la opinión de algunos de ellos, los rellenos fueron pensados con el criterio de la minimización del daño, nunca la ausencia total de contaminación.

Las autoridades del CEAMSE, durante el período más álgido del conflicto basaron su argumento en que el relleno no contamina, pues funciona teniendo en cuenta medidas de seguridad características de modernos procesos de ingeniería sanitaria. Las distintas organizaciones, en cambio, fueron confluyendo en torno al argumento de que un relleno sanitario en principio contamina, aunque puede en caso de estar correctamente administrado, minimizar el daño ambiental.

En el argumento de los vecinos, la contaminación originada por el relleno proviene del inadecuado tratamiento de los lixiviados, la falta de tratamiento de las emanaciones gaseosas, la incorrecta impermeabilización, que produce filtrado de contaminantes hacia las napas freáticas y la magnitud absoluta de los residuos dispuestos que excedía en mucho la capacidad de carga del lugar.

El detonante del conflicto se dio hacia fines de los 90' precisamente por el aumento vertiginoso en la superficie del basural, lo que generó una mayor frecuencia de incendios y durante períodos más prolongados. Este es un elemento revelador importante, que se descubrió a partir de la investigación realizada por la organización de "Las Madres de las Torres".

"Cuando llevamos todos nuestros estudios a la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de La Plata, los investigadores de medio ambiente no podían creer lo que veían y nos preguntaron si había incendios recurrentes en esa zona. Luego de algunas averiguaciones, nos enteramos que el 12 de diciembre de 1998 se produjo un incendio en la cava principal del CEAMSE, que tardó diez días en terminar de apagarse. Los investigadores nos dijeron que estos gases, cuando se incendian, son muchísimo más cancerígenos aún y nosotros estuvimos expuestos a ellos durante 10 días. La conclusión de este equipo es que los chicos que estaban con predisposición cierta genética se enfermaron durante esos días".
(Susana,, Madres de las Torres)

A partir de ese momento (finales del año 1999) la organización de las madres empieza a tener un alto nivel de convocatoria en el barrio, en tanto el conflicto es redefinido en términos de un serio riesgo para la salud de la población. Eso genera además, un impacto mayor en la opinión pública y en los medios de comunicación, lo que permite amplificar el impacto del conflicto.

"...nosotros venimos insistiendo con eso desde la prensa local, desde el año 99' de forma bastante continua, y la prensa nacional tomó el tema en el año 2001. Cuando salió en "Telenoche Investiga", los casos de leucemia, a partir de ahí, en lo que tuvimos participación nosotros lo tocan "Periodistas"; un año después a fines del 2002, Majul en "La Cornisa"; C.Q.C....Y ya con eso, cuando tocó la prensa nacional, se hizo un tema nacional, ¿no?
(Ingeniero Perez, Ambiente Sur)

A medida que el conflicto va ganando intensidad, y las organizaciones van diversificando sus demandas (reclamos al municipio, al gobierno provincial y nacional, demandas judiciales) aparecen otros actores que asumen posiciones diferenciadas en relación al ente interjurisdiccional. En ese punto, tanto el gobierno provincial, como los respectivos gobiernos municipales, empiezan a reubicarse en relación al conflicto buscando reposicionarse como “afectados”. La cuestión allí es que anticipan una posible ola de demandas judiciales en su contra y para evitar quedar en el lugar de demandados, de ese modo, se realiza un tiro por elevación colocándose en el lugar de demandantes ante el CEAMSE.

En ese punto, la interpretación de las características del territorio (o la región, según el caso), sus legítimos ocupantes, los derechos de los habitantes y el papel de las autoridades locales y provinciales, empieza a cambiar y se produce espacio articulado de presión sobre el CEAMSE.

El cierre del relleno coincide con el agotamiento de una etapa en la gestión de los residuos domiciliarios del Área Metropolitana de Buenos Aires. Un rasgo de ese hiato es que a partir de allí, se ha generado un conflicto de mayor escala en torno a la instalación de nuevos rellenos sanitarios. La situación es que ya no existen espacios vacantes para su instalación en el Área Metropolitana de Buenos Aires y que la posible afectación de otras regiones de la provincia acaba siempre con protestas airadas de los vecinos que se oponen a la instalación de un nuevo relleno sanitario en el territorio.

El Foro Hídrico: provisión de agua potable, elevación de napas y riesgo de inundación

La estructuración del conflicto

En el caso del conflicto por el agua (Foro Hídrico), la trayectoria se remonta a un período más largo, pues las primeras demandas planteadas por la organización son del año 1985. En sus orígenes, la Interbarrial (antecedente del actual Foro Hídrico) era una organización conformada por los vecinos de tres barrios de Lomas de Zamora: Laprida, La Perla y Villa Galicia. El reclamo se estructuraba en torno al problema de las inundaciones originadas por el desborde del Arroyo del Rey (uno de los tributarios de la Cuenca Matanza-Riachuelo), al tiempo que se planteaban demandas por la provisión de agua potable. Lomas de Zamora es un partido del Área Metropolitana de Buenos Aires, de poblamiento más reciente, receptor de asentamientos informales, que se ubican en las áreas bajas de la Cuenca del Matanza-Riachuelo. Los ocupantes informales deben gestionar por su cuenta la provisión de los servicios y la construcción de la infraestructura del barrio. La primer tarea que los pobladores encaran es la conexión del agua potable.

Es así que en sus orígenes estas organizaciones estaban centradas en la demanda para la realización de obras en el territorio: provisión de agua potable, limpieza de los arroyos, provisión de cloacas, prevención de inundaciones.

Entre 1985 y 1989 las demandas estuvieron concentradas en las obras de saneamiento del arroyo, que permitieron mitigar las inundaciones. En lo que respecta a la provisión de agua potable, a partir de sucesivos reclamos ante la Municipalidad de Lomas de Zamora, el gobierno provincial y la empresa Obras Sanitarias de la Nación, lograron en el año 1992, lo que se denomina “el tercer refuerzo” una conexión a la provisión de agua potable por vía de la construcción de un acueducto.

Hacia fines de 1997 en la zona empiezan a hacerse más frecuentes las inundaciones, esta vez por elevación de las napas freáticas. El barrio Independencia, en esa ocasión, fue el más afectado. En el año 2000 hay una gran inundación como

producto de una temporada de lluvias y eso produce una alianza aún mayor entre distintos barrios y organizaciones de afectados.

A partir de allí, la organización empieza a asumir que los problemas que enfrentan están interconectados y se forma el Foro Hídrico, que en este caso asume una posición de reclamo ante la concesionaria encargada de provisión del agua potable, la empresa Aguas Argentinas.

Durante el período que va desde el año 2001 a la actualidad, la organización fue creciendo en composición y en recursos de organización y movilización. El foco del conflicto se centra en la demanda por la elevación de la napa freática y en un proceso de búsqueda de información sistemática que permita aclarar el origen de esta alteración ambiental.

Las organizaciones, su trayectorias y sus puntos de inflexión

Lo característico del proceso de agregación de demandas en este caso es que los diferentes grupos de acción en el territorio fueron articulándose y rearticulándose a lo largo del tiempo utilizando mecanismos flexibles y adaptativos que siguen la lógica de un agrupamiento de varias organizaciones. En un primer período (1984-1997), bajo la denominación "Interbarrial" la organización se integraba por agrupamientos de distintos barrios afectados por inundaciones periódicas por desborde de los arroyos. Durante esos tres años, la organización se concentró en reclamar la limpieza del Arroyo del Rey. A partir de confluir vecinos de diferentes barrios afectados, los distintos reclamos se fueron complejizando y las demandas empezaron a focalizarse en la realización de obras de defensa contra las inundaciones (estaciones de bombeo). Obras que nunca se completaron, pero que todavía siguen en el imaginario y en el reclamo de los vecinos.

Hacia el año 1997, se conforma una segundo agrupamiento de organizaciones, en este caso, la demanda es la provisión de agua potable para los barrios. Bajo la

denominación “Agua para Todos”, el agrupamiento reunía distintas organizaciones que venían de lo que antes hemos denominado “la etapa fomentista”.

. El movimiento fomentista puede decirse. No? Lo vinculo con el proceso político que en la Argentina se dio con el desplazamiento del peronismo del gobierno bueno las dictaduras que después se sucedieron, generaron un modelo de organización que tiene que ver con esto. La necesidad de los barrios, en cuanto a cosas muy concretas: el agua, la luz , los asfaltos bueno eso a lo largo del tiempo, inclusive nuestro barrio...el nuestro es un barrio de clase media obrera que con la crisis cayó también en una profunda depresión y...bueno esas reivindicaciones las pudimos superar. Hoy es un barrio con asfalto, con luz, no con cloacas...estamos en la lucha , es parte de esta lucha también y.... los objetivos que se mantenían puestos ahí a lo largo del tiempo desaparecieron porque desapareció la necesidad, pero aparecieron nuevas (Jorge Tevez, concejal Lomas de Zamora).

En este período reclamaban la construcción del “tercer refuerzo”. Este proceso abarcó el final de la gestión de Obras Sanitarias (empresa estatal de provisión de agua potable y saneamiento) y el comienzo de la gestión de Aguas Argentinas (empresa privada concesionaria del servicio). Se proponía la conexión de los barrios sin provisión de agua a la construcción de un nuevo conducto que traería agua de fuente superficial (extraída del Río de La Plata) con potabilización y apta para consumo humano. Durante los años 1988 y 1989 la organización confluyó y en parte se mimietizó con otra organización importante en la región: “la Multisectorial”. Este agrupamiento abarcaba mucho más que los barrios afectados por las inundaciones o con demandas por agua potable, implicaba una articulación entre distintas organizaciones políticas, sindicales, barriales, etc. Durante ese período una organización sindical (CETERA, la representación gremial docente) jugó un importante papel como articulador de los reclamos..

“E: ¿Los que constituyeron estas organizaciones fueron siempre los mismos?

R: Si, si pero este segundo aspecto estaba muy caracterizado por esos barrios: Barrio Laprida, Barrio La Perla y Villa Galicia. Pero también entró gente de Budge, y la gente de Budge participó sobretudo a través de Cetera, no de Suteba, en aquel entonces estaba el gordo Vesuzo, esa gente que después incluso muchos... a nosotros nos ha ayudado mucho la estructura que tiene esta organización porque un déficit de los trabajos sociales con organizaciones sociales siempre es

la estructura de poder, primero porque la gente es arisca a la cuestión y segundo arisca a participar...”
(Alfredo, Foro Hídrico).

Hacia el año 1993 se construye el tercer refuerzo y la mayor parte de los barrios que integraban la organización reciben provisión directa de agua potable. El período coincide con el proceso de privatización, de modo tal que la obra la inicia Obras Sanitarias de la Nación y la finaliza Aguas Argentinas (la empresa privada concesionaria del servicio)..

En el año 1997 aparecen las primeras irregularidades en relación al afloramiento de la napa freática. En uno de los barrios conectado a la provisión de agua potable, empiezan a subir las aguas y hay anegamiento en las viviendas, en los subsuelos y en los sótanos. A partir de allí se empiezan a instalar bombas depresoras en distintos puntos del barrio y en otros barrios que empiezan a manifestar el mismo problema. En el año 2000 hay una gran inundación en la zona como producto de una temporada de lluvias, pero esta vez el agua tiene mayor dificultad en retirarse por la dificultad de absorción de los suelos.

Durante ese período (1997-2000) las organizaciones que integraban la Multisectorial, y varias de las que habían conformado Agua para Todos, empiezan a confluir en un nuevo agrupamiento de características diferentes: “el Foro Hídrico”.

“...la organización se hizo mucho más fuerte pero además amplió la visión que fuimos teniendo nosotros del problema las búsquedas como se rechazaban las causas fundamentalmente de parte de Aguas Argentinas no se hacían cargo eso nos llevaba a buscar las razones, etc y aliados estamos hablando del tránsito del gobierno de Menem a la Alianza entonces muchos políticos participaban por esa razón bueno y llegó en aquel entonces en el año 2000 la gran inundación que fue un golpe fuertísimo que entonces es allí donde la multisectorial decide, en julio del 2000 tener una herramienta que se llamaría Foro Hídrico. Había muchísima participación llegamos a ser doscientos en la asamblea participando, y había más de cincuenta instituciones participando claro eso significó, era un signo político también y los distintos partidos trataban de... y además tomaban sus recaudos según de donde nosotros conseguíamos algún apoyo éramos de esta facción o de aquella así fue y hubo luchas muy grandes en torno a esta

temática nosotros ampliábamos la petición, no nos centrábamos en el problema de las napas, decíamos que la solución era mucho más amplia fuimos dándonos cuenta que para solucionar el problema hídrico en la zona se necesita tener un proyecto integral no bastaba con las bombas depresoras que era nada más que paliativos...”
(Alfredo, Foro Hídrico).

El pasaje de la Multisectorial al Foro Hídrico representa un verdadero hito en la elaboración de los repertorios de recursos para la movilización y en el cambio de enfoque en los procesos de atribución de significado y en la definición de la explicación de las causas del problema.

Hay un reconocimiento de la mutua dependencia entre los problemas de la región, y la integralidad de los temas hídricos, al tiempo que la organización empieza a plantear propuestas de intervención a largo plazo, que incorporen –al mismo tiempo- el cuidado de los recursos, el saneamiento, y el análisis del impacto ambiental de las obras que se realizan en el territorio.

Un indicador de este cambio de enfoque se puede observar en los testimonios de algunos dirigentes barriales que hacen referencia a una “región de enunciación” mas amplia que el barrio o el distrito y empiezan a referirse a la cuenca baja del Río Matanza-Riachuelo.

Uno va incorporando lo que significa esa realidad, lo que pasa es que vivimos en una cuenca, vivir en una cuenca significa haberle robado terreno al río nosotros estamos..y después nosotros lo que hacemos es combatir al río. La cuenca es terreno aledaño...es la naturaleza que le da al río cierto lugar determinado para cuando hay ciertos excesos de la naturaleza y no puede sostener los caudales, los va derivando en ese lecho que es propiedad del río la naturaleza es muy sabia en ese sentido lo que pasa es que por distintas razones se han invadido, hay razones que son explicables por las inmigraciones la gente que vino del interior etc. Hay cosas que tienen, no justificación pero si explicación ahora la cuestión es tener en cuenta lo fundamental si nosotros hemos atropellado y somos intrusos en un lugar determinado tenemos que tomar las medidas para compaginar la existencia de ambos del ser humano con el río, el río tiene tanto derecho como nosotros el problema

generalmente son las medidas que se toman que son medidas en contra del río...levantamos acá una cosa para que no pueda venir y el río tiene más fuerza, en algún lugar va a encontrar su lugar para seguir su camino, la naturaleza sigue su camino, la vida sigue su camino entonces nosotros lo que tenemos que hacer son proyectos de convivir en una zona quien se le ocurrió que acá en la zona baja tendría que haber casas de otro tipo, parecidas a las que hay allá donde están todas las islas del tigre o algo...

(Alfredo, Foro Hídrico)

Desde el año 2001 en adelante la organización empezó a articular demandas con otras zonas afectadas en el partido de Lanús, Quilmes y La Matanza confluyendo en varias movilizaciones importantes frente a la Casa de Gobierno en la provincia de Buenos Aires, en la Plaza de Mayo (reclamo al gobierno nacional) y en la sede del ETTOS (Ente Tripartido de Obras y Servicios Públicos), organismo fiscalizador de Aguas Argentinas.

La “construcción” del problema y la definición de interlocutores

La construcción del problema ambiental, en este caso sigue la trayectoria del proceso de agregación de demandas y de cambio en el perfil de las agrupaciones. Si el origen es la demanda de agua potable, la paradoja que tuvieron que vivir estos vecinos, fue que la provisión de agua generó consecuencias impensadas, que afectaron aún más la calidad ambiental del hábitat.

“Nosotros nos alimentábamos antes fundamentalmente con aguas subterráneas eran pozos que eran de una profundidad de 70 mts que sacaban agua del Puelche que es como un río que hay debajo de nuestra zona, llegó el aumento de la población y toda esta cuestión hizo que hubo un desgaste de estos pozos, algunos se salinizaron porque fueron succionando tanto el agua, esa agua dulce del Puelche que después se fue acercando el agua que venía del mar y se salinizaba demasiado así que había algunos pozos que directamente eran... y otros que tenían mucho nitrato etc entonces cuando Aguas Argentinas tomó la gestión del servicio del agua de la zona entre las cosas que se decían en el contrato era de que tenía que revisar la cuestión de los

pozos estos y en caso de que estuvieran contaminados se suplantarán por agua de superficie y Aguas Argentinas agarró borrón y cuenta nueva y sacó todos los pozos que pudo los eliminó y trajo agua de superficie, lo que hace que la napa del Puelche fuera engordando digamos, entonces presiona desde abajo, presiona las otras napas y evidentemente todo esto sube y además es tanto el derroche de agua de superficie que con las lluvias y ese derroche las tierras ya no tienen esa capacidad de absorción, el urbanismo digamos se pobló, mucho asfalto...”

(Alfredo, Foro Hídrico)

En la definición del problema ambiental, un elemento importante lo constituye la definición de interlocutores. En este aspecto, el papel del saber científico y técnico juega un papel relevante, pues a partir de que inician los reclamos a la empresa Aguas Argentinas, obtienen respuestas que tienden a deslindar la responsabilidad a la empresa atribuyendo causalidad a otros problemas ajenos a la construcción del tercer refuerzo.

Para la organización se vuelve muy importante contar con “elementos probatorios” que más allá de sus legítimos reclamos, permitan fundamentar la atribución de causalidad y responsabilidad. En este punto, la publicación de un informe realizado en la zona a partir de relevamientos del Instituto Nacional del Agua (INA) permite que los reclamos de las organizaciones ganen un grado mayor de legitimidad frente a la opinión de los vecinos en general y de las autoridades en particular.

“Un estudio del INA que fue un estudio piloto que se le pidió que se hiciera para la zona determinó que una de las causas fundamentales, una de las más importantes no la única pero una de las más importantes es precisamente el exceso de agua de la superficie, el no uso del Puelche. y dió la casualidad que cuando se terminó el estudio del INA y se publicó, las conclusiones, coincidían con el esquema que tenía el Foro Hídrico, que al mismo tiempo era lógico porque las consultas que nosotros hacíamos venían de esa zona... lo bueno era que era una confirmación de lo que nosotros pedíamos lo cual ha dado al Foro Hídrico un cierto...prestigio...como una cierta autoridad moral sin querer hacernos.... pero dentro de la sociedad hay una idea de que el Foro Hídrico la embocó y bueno, nosotros lo que pedimos precisamente es que en la zona de Lomas el factor más importante para la solución del problema hídrico es que se solucione la cuestión primeramente de las inundaciones porque no tiene solución la parte baja de la cuenca que incluye 238.000 habitantes o sea más de la tercera parte de los

habitantes pero además la solución de eso tiene influencia para el centro de Lomas y para el Este de Lomas que ya no pertenece a nuestra cuenca justamente las indicaciones de las soluciones concretas que da el INA divide de esa manera el partido (área dentro de la cuenca baja y área fuera de la cuenca baja) y da indicaciones de las cosas que se podrían hacer.....”
(Alfredo, Foro Hídrico)

El otro elemento importante en la definición del problema ambiental, la atribución de causalidad y la definición de interlocutores es el pasaje a una etapa de mayor movilización a partir del cambio de gobierno nacional (fines del 2003). Aquí se inicia un período en el que las demandas comienzan a re-direccionarse hacia el gobierno nacional, a partir del diagnóstico de que los nuevos aires políticos facilitarían la obtención de respuestas de parte del gobierno, y de ese modo, generar presión (algo así como un efecto boomerang) desde el gobierno nacional hacia el gobierno provincial, que es quien tiene autoridad legal sobre la gestión del agua. En ese punto, un elemento importante es el impacto de las movilizaciones masivas sobre la opinión pública y la cobertura de los medios informativos.

E: Me contaba que con el gobierno nacional lograron algún vínculo

R: Si porque gente del Foro del lado de Villa Independencia se encadenó frente a la casa de Gobierno y como resultante de esto inmediatamente nos recibieron allá, no estaba el presidente porque había ido a Santa Fe a inaugurar unas obras eso fue un viernes y prometieron que el lunes 24 nos recibía, en Noviembre del año pasado...

E: ¿Y los recibieron?

Sí, sí, sí. Un día nosotros estábamos cansados de pedir al gobierno provincial que era nuevo, Rossi (gobierno municipal) para que nos recibieran y nosotros darles nuestra visión y nuestras urgencias. No nos recibió desde que había asumido. Antes de que asumiera le pedíamos a los posibles candidatos que nos recibieran y no nos recibieron, y después tampoco cuando estuvimos en la plaza y todo eso salió en los diarios y mucho en televisión porque fuimos acompañado por esa

periodista que trabajo en un tiempo y nos daba las indicaciones de cómo teníamos que hacer para ser efectivos y ella se encargó de avisarles a los medios y eso por todos lados. Crónica TV, y además los que se encadenaron eran mujeres de edad, vecinos comunes. Ahí nomás yo estaba en la plaza también y nos llamaron por teléfono para que fuéramos enseguida allá, vino Duhalde, el de derechos humanos a ver de que se trataba y arregló la cuestión para que nos recibieran en presidencia así que después nos llamaron, vinimos nosotros para ir a presidencia y cuando estábamos en la plaza llamaron por teléfono de la municipalidad para decirnos que apenas termináramos acá pasáramos porque quería Rossi hablar con nosotros. Lo hicimos. Y fue la presentación de exigencias y echarle en cara de que no nos había recibido, que nos tuvieron bailando pero la cuestión es que nosotros logramos con el gobierno tener una primera reunión con todos los capos de todas las áreas de la provincia, de la nación y del municipio y estaban los vecinos junto con foros de Quilmes, de Morón y de Almirante Brown. (Alfredo, Foro Hídrico)

Este aspecto ha sido puesto en evidencia por otras investigaciones que analizan la dinámica de agregación de demandas de los conflictos protagonizados por movimientos sociales. El papel que asume la prensa es el de funcionar como un catalizador de la demanda y un amplificador de sus posibles impactos.

REFLEXIONES FINALES

Los conflictos ambientales que se suscitan en el territorio, deben diferenciarse de los conflictos “de enfoque” donde intervienen fuertemente las diferencias valóricas (Bingham, 1986). En los conflictos ambientales locales, juegan un papel primordial los intereses y el nivel de información que tengan los actores con respecto a las externalidades y sus consecuencias sobre la salud, el medio ambiente o la economía local (Sabatini, 1997).

Así, un determinado impacto ambiental provocado por una intervención en el territorio se traduce en problema ambiental cuando la población puede hacer conciente su grado de peligrosidad. La conciencia ambiental incluye información sobre los impactos, así como la interpretación de esa información a la luz de intereses y valores. El contexto

social y cultural es importante en la formación de esa conciencia, cuyo aumento estimula la acción organizada de la comunidad local para resistir las externalidades y los impactos asociados. Es entonces cuando se generan los conflictos.

En los dos casos bajo análisis hay una trayectoria de impactos que en determinado momento empiezan a percibirse como potencialmente peligrosos. En el caso de los vecinos afectados por el CEAMSE, sin duda un elemento desencadenante es el impacto sobre la salud y un nivel de agregación de demandas en la agenda de las organizaciones, fomentado por el cambio del contexto social (movilización posterior a diciembre de 2001). El aumento en los niveles de participación, lleva a que varias organizaciones confluyan en considerar ese problema, como un factor aglutinante a nivel de la comunidad.

En el caso del Foro Hídrico, el cambio en el contexto social y cultural tiene que ver con el período de cambio de gobierno, y con la percepción de oportunidades (Mc Adam, 1995). Hay repertorios de acción colectiva que se modifican (cortes de ruta, escraches, ocupación de la Plaza de Mayo, los “encadenamientos”) y que empiezan a producir impacto sobre el gobierno nacional al menos en lo que refiere a la oportunidad de lograr comunicar la demanda a las autoridades. Por otro lado, es durante ese mismo período de cambio (2003 en adelante) que el proceso de renegociación de los contratos con las empresas privatizadas (y en particular Aguas Argentinas) empieza a jugar un papel muy importante en la opinión pública, especialmente a partir de que el gobierno lo utiliza como caso testigo para mostrar un cambio en el rumbo de la autoridad política.

Mc Adam (1995) señala que un movimiento social debe ser abordado considerando tres dimensiones: a) la estructura de oportunidades políticas y las constricciones que tienen que afrontar los movimientos sociales, b) las formas de organización a disposición de los contestatarios y c) los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción. Estas dimensiones existen en una relación dinámica y mutuamente dependiente. Una oportunidad política no

puede ser aprovechada si no se dispone de un encuadre que permita percibirla y de una forma organizativa que pueda usufruirla. Pero el aprovechamiento de una oportunidad cambia el cuadro de ordenamiento de las mismas (la estructura) haciendo aparecer otras nuevas, así como incide en el tipo de organización y estrategias que se implementen y en el marco de ideas con que se interpreta y se le da sentido a la acción.

Las secuencias que he señalado podrían volverse inteligibles de ser abordadas con este esquema. Como fue señalado, el diseño y construcción de estas organizaciones se desarrolló lentamente durante la década del noventa en medio de un contexto político restrictivo, con pocas oportunidades para la difusión de ideas y de agrupamientos que pudieran plantear un mínimo disenso. El cambio se produce hacia mediados y finales de los noventa cuando, en ambos casos, las organizaciones empiezan a plantear que son afectadas por un impactos en el territorios y pueden atribuir responsabilidad a otros actores e interlocutores (estado, Aguas Argentinas, CEAMSE) y hay un cambio en el ambiente político. De todos modos, la ausencia o debilidad de organizaciones capaces de viabilizar las demandas desde el nivel local, coincidente con un déficit de información y/o con el peso de una serie de explicaciones y justificaciones precedentes, inhibían la posibilidad de interpretar la complejidad de la arena política en la que se desenvolvían los problemas a los que estaban expuestos O, en todo caso, confinaban la protesta al ámbito local.

La salida del espacio local y su impacto en la opinión pública nacional se da en el caso de los “Vecinos Afectados” cuando logran articular con otras organizaciones en el territorio y hacer impacto en la opinión pública a través de la prensa y en el caso del “Foro Hídrico”, a partir de lograr impacto en el gobierno nacional y que esto a su vez genere presión sobre el gobierno provincial. De ese modo, se conjugan un cambio en la estructura de oportunidades políticas y una modificación en los procesos de atribución y construcción de significado.

En este punto, referido a la elaboración de significado, es importante tener en cuenta, que en el caso de los problemas ambientales, como señala Guimaraes (1991) éstos son inherentemente conflictivos. Es difícil cuantificarlos, identificar sus causas y sus responsables, y precisar quiénes se benefician y perjudican con ellos (Guimaraes, 1991). El conocimiento sobre estos problemas es, por tanto, parcial o hipotético y estos casos, por tratarse de problemas planteados por la realización de grandes proyectos de inversión económica el espacio de incertidumbre que media entre conocimiento y decisiones que afectan el uso del territorio está cruzado por importantes intereses: ganancias económicas, por una parte, y calidad de vida y control de los espacios vitales, por otra. (Sabatini, 1997).

La relación de fuerzas entre las partes o intereses en disputa es la variable clave que define la evolución que tenga la situación planteada por el impacto ambiental.

En ese sentido los conflictos ambientales locales deben ser considerados conflictos políticos. La relación de fuerzas determina si los problemas se expresan como conflictos, y cuál es la forma de su resolución. Esta puede ser la negociación ambiental o alternativas no-democráticas, como las típicas decisiones administrativas de los gobiernos a favor de los intereses económicos a expensas del medio ambiente y la calidad de vida local.

Sabatini (1997) señala que la constitución de mesas de negociación ambiental formal, son la excepción y no la regla en América Latina. En los casos analizados, hemos visto la conformación de una mesa de negociación informal, en el Foro Hídrico, mientras que en el para los vecinos afectados por el CEAMSE la relación con los interlocutores ha pasado por varias etapas; “negación del problema” en un primer momento, “enfrentamiento abierto” en un segundo momento y reconocimiento parcial de impactos potencialmente negativos en una tercera instancia. En ningún caso se pusieron en marcha mecanismos de mediación y negociación que permitieran destrabar el conflicto.

Fue el ejercicio de la presión por parte de las organizaciones el que logró el cierre final del predio, ya cuando muy poco podían hacer las autoridades del CEAMSE para sostener la viabilidad del relleno sanitario.

Un último aspecto que nos interesaría reseñar es la cuestión de la relación entre territorio y organizaciones en el sentido de considerar cómo impactan las particularidades del lugar en la realización de acciones colectivas ¿Hasta qué punto influyen la experiencia de vivir en un lugar determinado y los sentimientos subjetivos generados por ella la decisión de un actor social de involucrarse en un movimiento social? ¿Qué papel juegan las historias locales de un lugar en entender las formas en que la gente reflexiona sobre su participación en un movimiento social? Pero también, ¿Cuáles son las implicaciones de un medio ambiente particular para los procesos organizativos?

En este aspecto el trabajo de Lefebvre (1991) sobre la producción del espacio brinda un marco teórico importante dentro del cual podemos tratar de acercarnos a las preguntas precedentes. Lefebvre identifica tres momentos interconectados en la producción del espacio: 1) prácticas espaciales; 2) representaciones del espacio; y 3) espacios de representación.

Las *prácticas espaciales* se refieren a las formas en que nosotros generamos, utilizamos y percibimos el espacio. Las *representaciones del espacio* se refieren a procesos de comodificación y burocratización de la vida cotidiana, un fenómeno sintomático y constitutivo de la modernidad con que se ha colonizado un antiguo e históricamente sedimentado espacio concreto.

Los *espacios de representación* refieren a las prácticas espaciales que están asociadas con las experiencias de la vida cotidiana y las memorias colectivas de formas

de vida diferentes, más personales e íntimas. Por eso llevan también un potencial para resistir la colonización de los espacios concretos.

En los relatos de los vecinos, hay un registro histórico del territorio, que lo concibe como un espacio que antes tuvo una cierta calidad en las condiciones de vida y que lo fue perdiendo por sucesivas intervenciones. Los vecinos que participan en las organizaciones y –especialmente sus líderes- son en general adultos mayores que han vivido muchos años en el lugar, han participado de las experiencias fomentistas y han contribuido a la construcción del espacio tal cuál es hoy en día. La urbanización del barrio (provisión de agua, construcción de calles, tendido del alumbrado, parquización, acceso a servicios públicos de transporte) en muchos casos ha sido consecuencia de un proceso colectivo de construcción de demandas. Es por ello que tienen una experiencia de la vida colectiva que se remonta a un pasado más lejano donde existía la posibilidad de intervenir sobre el territorio (aunque fuera con esfuerzo y por auto-satisfacción de la demanda) y donde las condiciones ambientales eran mucho más amigables con la salud humana. El predio que actualmente ocupa el relleno sanitario, por ejemplo, antes fue un espacio de producción hortícola y de grandes extensiones arboladas.

En ese punto, la diferencia que se plantea con la situación actual es que el territorio ha dejado de ser un espacio de representación para transformarse en la representación (demarcación, apropiación, segmentación) del territorio por parte de otros actores que son mas poderosos, tienen intereses económicos y no consideran las externalidades que producen sobre el entorno.

Finalmente, es necesario dejar abierto un interrogante acerca del signo y posibilidades de articulación de estas demandas en el largo plazo. La ausencia de mecanismos institucionalizados de mediación, negociación y concertación deja un horizonte siempre incierto con respecto a la posibilidad de que estos avances en los

grados de conciencia de la sociedad civil puedan ser capitalizados en la ejecución de políticas públicas mas equitativas. En tanto los conflictos ambientales ponen en juego tensiones territoriales distributivas y políticas, permiten “hacer visible” el campo de acción de intereses encontrados y representan un desafío para la gestión sustentable del territorio.

BIBLIOGRAFIA

Brosius, Peter (1999), Analyses and interventions. Anthropologica Engagements with Environmentalism”, en Current Anthropology n.3, vol 40.

Castells, Manuel (1997), *The power of identity*, Oxford: Blackwell.

Escobar, Arturo (1998), *la invención del Tercer Mundo: construcción y desconstrucción del desarrollo*, Bogotá: Editorial Norma.

Giddens, Anthony (1984), *The constitution of society: outline of the theory of structuration*, Cambridge: Polity Press.

Guimaraes, Roberto. 1991. Bureaucracy and Ecopolitics en the Third World: Environmental Policy Formation in Brazil. International Sociology 6(1).

Harvey, David (1996), *Justice, nature, and the geography of difference*, Oxford: Blackwell.

Jelín, Elizabeth (ed) (1987), *Movimientos sociales y democracia emergente*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Jelin, Elizabeth (Comp.) (1985). Los Nuevos Movimientos Sociales, Tomos I y II, Bs. As., CEAL, 1985.

Laclau, Ernesto (1995) *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires: Ariel.

Laclau, Ernesto & Mouffe, Chantal (1985), *Hegemony & socialist strategy: towards a radical democratic politics*, London: Verso.

Lavell, Alan (1996). Degradación Ambiental, Riesgo y Desastre Urbano. Problemas y Conceptos: Hacia la Definición de una Agenda de Investigación. En: Ciudades en riesgo. Degradación Ambiental, Riesgos urbanos y Desastres en América Latina. Red de Estudios en Prevención de desastres en América Latina. María Augusta Fernández (compiladora).

Lefebvre, Henri (1991), *The production of space*, Oxford: Blackwell.

Massey, Doreen (1993). Politics and space/time. En Keith, M. & Pile, S. (eds), *Place and the politics of identity*, London: Routledge, pp.141-161.

Mc Adam, Doug; McCarthy, John D. y Zald, Mayer N. (1996). "Introduction", en Mc Adam, Doug; McCarthy, John D. y Zald, Mayer N (eds.). *Comparative Perspectives on Social Movements. Political opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*, Cambridge, Nueva York: Cambridge University Press.

McCarthy, J.D. & Zald, M.N. (1977), Resource mobilisation and social movements: a partial theory, *American Journal of Sociology*, 82, pp.33-47.

Merlinsky, María Gabriela (2004). Informe de Avance: "Pobreza y Riesgo Ambiental en la Cuenca Baja del Matanza Riachuelo. Informe para la beca post doctoral CONICET.

Mouffe, Chantal (1995), Post-marxism: democracy and identity, *Environment and Planning D: Society and Space*, 13, pp.259-265.

Plan de Gestión Ambiental y de Manejo de la Cuenca Hídrica Matanza Riachuelo.(1995). Propuesta Inicial- Síntesis.. Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Unión Transitoria de Empresas: Engevix/Cowi consult/Inconas.

Sabatini, Francisco. Conflictos Ambientales y desarrollo sustentable en las regiones urbanas. EURE, Vol XXII, nº 68. Santiago: 1997.

Slater, David (ed) (1985), *New social movements and the state in Latin America*, Amsterdam: CEDLA.

Tilly, Charles (1978), *From mobilization to revolution*, London: Addison-Wesley.

Touraine, Alain (1987) *El Regreso del Actor*, Bs. As: EUDEBA.

Wilchex Chaux, Gustavo (1993), La vulnerabilidad Global. En: Maskrey, A (Comp.): Los desastres no son naturales. Bogotá: La Red, Tercer Mundo Editores.